

Ciclo de Formación
de Capacitadores
en Áreas Curriculares

Módulo 2
La capacitación en Ciencias Sociales.
Problemas y desafíos

Clase 6
La Geografía en la Capacitación en
Ciencias Sociales en el Nivel Primario

Clase virtual N° 6

La Geografía en la Capacitación en Ciencias Sociales en el Nivel Primario.
Hacia enfoques y prácticas en construcción recíproca.

Autora: Raquel Gurevich, Equipo de Áreas curriculares del Minsiterio de Educación



Una vez más: el espacio socialmente construido

“El espacio como producto de interrelaciones.
Se constituye a través de interacciones, desde lo más inmenso de
lo global hasta lo más ínfimo de la intimidad.
(...) Y precisamente porque el espacio es
producto de las relaciones, relaciones que están
necesariamente implícitas en las prácticas
materiales que deben realizarse, siempre está en
proceso de formación, en devenir,
nunca acabado, nunca cerrado”
Massey, 2005

¿Cuántas veces hemos escuchado decir que la geografía se ocupa de “los espacios socialmente construidos”, que los “territorios son una construcción social”, que “el espacio geográfico no es sinónimo de superficie terrestre”? Sin duda, infinidad de veces. Incluso, también hemos iniciado a colegas y docentes jóvenes en esta perspectiva de trabajo, o hemos participado en tareas de asesoramiento y acompañamiento en escuelas desarrollando proyectos de enseñanza que recuperan estas afirmaciones. Y si bien en los últimos años se ha avanzado notablemente en situar a los contenidos de geografía como parte legítima de las ciencias sociales, es todavía muy intenso el trabajo que tenemos por delante para colaborar en una apropiación genuina de los enunciados anteriores. Por supuesto que no es una tarea sencilla concretar el enfoque social de la geografía en políticas y propuestas de enseñanza dentro de una institución, hacerlo verdaderamente efectivo en las aulas y que dicha geografía circule sin forzamientos, de modo rico, profundo y sostenido a lo largo de los diferentes temas curriculares de la escuela primaria.

¿Cómo orientar, entonces, en la tarea de capacitación, para pasar del recitado mecánico de la “geografía social”, casi como una suerte de eslógan en muchos casos, a practicarla en el cotidiano escolar? ¿Qué temas y qué problemas territoriales y ambientales es posible acercar a los docentes para que puedan habilitar mejores prácticas de geografía en sus aulas? ¿Qué lecturas y qué situaciones de enseñanza colaboran en desplegar dicho enfoque? ¿Cómo hacer para que los maestros puedan instalar en sus clases contenidos geográficos relevantes y valiosos en términos de comprender mejor los territorios en los que vivimos?

Este puñado de preguntas constituye un auténtico desafío para quienes llevamos adelante la tarea de acompañar, asesorar o guiar a los maestros para encontrar sus propios caminos para enseñar los contenidos en cuestión con cada grupo de alumnos, en cada escuela, en cada lugar o región del país. Precisamente, hemos diseñado esta presentación teniendo en cuenta las traducciones necesarias para poner en diálogo las propuestas de capacitación con las tareas propias de los docentes a la hora de enseñar

geografía. Nos dedicaremos a presentar -y para muchos, tal vez, re-presentar- los principales puntos de una geografía renovada y un conjunto de reflexiones, propuestas de debates e intercambio de ideas, junto con el ofrecimiento de algunas sugerencias metodológicas para fortalecer la formación continua de los docentes.

Esta clase pretende ser de utilidad para diseñar estrategias de capacitación para los dos Ciclos de la escolaridad de la Escuela Primaria. Desde hace varios años existe consenso entre los especialistas de la didáctica del área, que en el Primer Ciclo la responsabilidad de quienes conducen los aprendizajes es acercar a los alumnos las primeras estampas territoriales y ambientales, a modo de una presentación general, para ir enriqueciendo progresivamente esas primeras aproximaciones. En las capacitaciones se trata, pues, de encontrar con los maestros cómo instalar los mojonos del tipo de pensamiento y trabajo que se desarrolla en la disciplina geografía, sentar las primeras bases de un modo de presentar los temas, interrogar lo que ocurre en lugares diversos, y plantear unas primeras formas de interpretación y discusión específicas del campo. En el Segundo Ciclo de la enseñanza, los docentes se encuentran ante el reto de reconstruir de modo más nítido los temas específicos del temario geográfico y desarrollar temas definidos ligados a una escala geográfica concreta (provincial, nacional, del MERCOSUR o latinoamericana). Aquí entonces las capacitaciones tendrán como objetivo orientar a los maestros para presentar a sus alumnos la complejidad de situaciones territoriales diversas, analizar e interpretar conflictos por el uso y acceso a los recursos disponibles en un territorio, investigar casos-problema y familiarizarse con formas propias de leer e interpretar los temas y problemas vinculados con la sociedad y el espacio.

Quisiéramos comenzar presentando un modo de entender el espacio y el territorio. El sentido de esta propuesta no es declamativo ni estrictamente teórico, sino que intenta compartir una perspectiva, un enfoque, un recorte conceptual, con lápiz y papel en mano, leyendo y apropiándonos de esta corriente de pensamiento. La intención es llegar a utilizar las premisas teóricas con el fin de producir transformaciones en la práctica; así, entendemos, se validan las proposiciones teóricas: cuando efectivamente

se convierten en instrumentos de trabajo. Asimismo, les proponemos que en el mismo momento de leer, puedan ir cotejando en qué lugar quedan los contenidos clásicos de la geografía escolar (clima, relieve, población, actividades económicas, entre otros), cómo se reposicionan los datos puntuales (por ejemplo, la extensión de los ríos, el volumen de producción de cereales o el nombre de los accidentes costeros), qué lugar le caben a los mapas, entre otras preguntas. Seguramente muchas de estas inquietudes serán las mismas que habrá que resolver en los encuentros de capacitación con los docentes. De allí la importancia de anticipar estas dudas y cuestionamientos para darles las mejores resoluciones posibles, articulando el enfoque social de la geografía con un stock básico de conocimientos propios de los modelos clásicos del inventario: la localización, la clasificación y la memorización. Antes de continuar, queremos decir que todos los contenidos implicados en las preguntas anteriores quedan incluidos y valorizados en una geografía social, solo que sus elementos se hallan reposicionados, cumplen otras funciones y les caben nuevos sentidos para ser utilizados en diferentes contextos y no solo recordados en un inventario de memoria.

Actividad sugerida

Es un buen momento para realizar un pequeño ejercicio y avanzar en terreno más seguro, a propósito de la pertinencia de los cambios de paradigmas en geografía.

- 1) Le proponemos observar las siguientes dos fotos y reflexionar acerca de los interrogantes planteados.



Interrogante: *Si quisiéramos conocer en qué consiste un área protegida, ¿alcanza con enseñar una definición de parque nacional, brindar datos acerca de la superficie y año de creación, o mencionar las especies vegetales y animales que allí viven?*



Interrogante: *Si quisiéramos conocer cómo se vive en el centro-este de la Provincia de Misiones, ¿es suficiente con enseñar una definición de población rural, conocer la cantidad de familias indígenas en la provincia de Misiones o enseñar cómo es el suelo, el clima y la vegetación del lugar?*

2) Ensaye un breve texto en el que justifique por qué comprender y explicar la problemática de las comunidades rurales de grupos indígenas o la problemática del uso y conservación de los parques nacionales excede la mera descripción de los lugares o cierta información puntual sobre sus principales características. Tenga en cuenta que, en ambos casos, como en tantos otros, cada uno de los singulares lugares del país o del mundo merece estudiarse de un modo más complejo, más cercano a la dinámica y el funcionamiento de la vida social que acontece en dichos lugares.

Los territorios del mundo actual

Es un hecho irrefutable que cada día nos enfrentamos a nuevas configuraciones territoriales: nuevas fronteras urbanas, tecnológicas, agrícolas; nuevas líneas de transporte que modifican el movimiento de las áreas; otras relaciones de cercanía y lejanía, dado el impacto de las tecnologías de información y comunicación en la vida cotidiana; lugares asociados en redes materiales e inmateriales de todo tipo; regiones que abarcan territorios no necesariamente contiguos. Estas y otras transformaciones del mundo contemporáneo justifican, entre otros aspectos, la selección de nuevos contenidos escolares para ser enseñados en las clases de geografía.

En este sentido, los proyectos de capacitación están llamados a entusiasmar a los docentes para que transmitan a sus alumnos aquellos contenidos y estrategias que les permitan comprender y explicar cómo se construyen y cómo funcionan los territorios de las sociedades contemporáneas. Sabemos muy bien que orientar las enseñanzas hacia esta dirección y enseñar a enseñar estas nociones es un proceso complejo que no se completa de una vez para siempre, y reconocemos también que su apropiación requiere múltiples y variadas oportunidades de intervención, de discusión y de estudio. De allí la insistencia en fortalecer algunas ideas básicas.

Un primer punto parecería ser alejarse de la inmutabilidad y fijeza de los significados ya dados a cada porción de la superficie terrestre y permitirse explorar los aportes de los nuevos enfoques y metodologías correspondientes a los cambios recientes del

desarrollo de la disciplina. Para ello, nada mejor que situarnos en una perspectiva que considere la historicidad de los procesos de conformación de los territorios.

Es muy valioso que en los procesos de capacitación los docentes puedan ir visualizando que la noción de territorio es histórica y, por lo tanto, vayan imaginando posibilidades de enseñanza para sus alumnos de cómo en cada momento los territorios adquieren una significación particular. ¿Qué significa esto? Que en cada momento histórico los territorios se recrean, que continuamente cambian, se modifican, se transforman, pero que, a la vez, guardan distintos grados de relación con lo que han sido en tiempos pretéritos.

Allí radica la importancia de que en las reuniones de capacitación pueda reconstruirse la idea de integrar la temporalidad, la dimensión histórica, a la conformación de los diferentes paisajes. Esta recomendación metodológica nos remite a que las formas espaciales revelan las condiciones sociales, económicas, culturales, políticas y tecnológicas de la época en que fueron creadas y, a la vez, que tienen funciones propias del presente. Es oportuno desplegar un breve recorrido histórico del barrio, paraje o vecindario donde tiene lugar la escena de capacitación, como para ir aproximándose de modo empírico, reconstructivo, a modo de recuperación de la memoria colectiva, a las modificaciones territoriales que han acaecido a lo largo el tiempo. Les sugerimos prestar particular atención a la velocidad de los cambios: si se produjeron en meses, años, décadas, o algunos quizás sólo en pocas semanas, luego identificar si esos cambios persisten, qué huellas dejaron, si se consolidaron en el paisaje, entre otros aspectos.

Este pequeño recuerdo colectivo puede ayudar a los maestros a tener presente aquellas escenas de enseñanza en que se congelaba de una vez y para siempre la descripción de las características de un lugar o región del país o del mundo. Entonces quizás hasta puede producirse un cambio en la enunciación en la voz de los maestros, al decir con un énfasis nuevo “Vamos a identificar los rasgos de tal lugar, tal como lo conocemos hoy, pero tengamos en cuenta que antes fue de otra manera y seguramente mañana también será de otra”. No hace falta abundar en comentarios acerca de la potencialidad pedagógica de una afirmación como esta, sobre todo en una

clase de ciencias sociales, por las posibilidades de futuro, de cambio, de proyecto, de construcción colectiva que ella encierra.

Iremos avanzando así en reconstruir la noción de que los distintos paisajes muestran conglomerados de objetos que se fueron fijando a cada parcela de la superficie terrestre a lo largo del tiempo. Podemos afirmar entonces que los territorios son el resultado de un conjunto de modificaciones y que constituyen la acumulación material de objetos y también de acciones realizadas por las sociedades en distintos momentos históricos.

Para enseñar distintos territorios, acompañaremos a los docentes a identificar:

- Cuáles son sus componentes: naturales, más o menos modificados por la acción humana a lo largo del tiempo y las relaciones sociales que definen a una sociedad en un momento dado.
- Cómo se manifiestan las relaciones entre la sociedad y la naturaleza.
- Qué acciones llevan a cabo los actores sociales, modelando y construyendo las formas en el territorio.
- Qué razones, intereses y proyectos explican las diversas configuraciones territoriales.

Sabemos que no es fácil comprender que estas distintas combinaciones de elementos dan como resultado configuraciones territoriales diversas. Para eso, los capacitadores encontramos en variados casos y ejemplos extraídos de la propia vida social, muy buenos aliados. Porque ellos nos facilitan el trabajo de presentar de modo integrado, global, esa diversidad de objetos y sujetos que mencionamos antes, permitiendo a los equipos docentes, y a su vez a los alumnos, interiorizar la noción de que, a lo largo del tiempo, van variando los arreglos de elementos sobre cada parcela del globo, según las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y tecnológicas de las sociedades de referencia.

Estamos avanzando en la reconstrucción de la idea de que cada lugar tiene su papel, un valor (Santos, 1996), pero no en el sentido propio de la vieja geografía de

inventariar para siempre sus atributos y considerar sólo los elementos naturales, sino un valor que está en permanente cambio, al ritmo de las transformaciones del mundo. Dicha valorización no es una cualidad subjetiva, sino que se trata de un proceso de producción de espacio, que articula las condiciones locales con las dinámicas más globales de las sociedades.

Los capacitadores podemos contribuir a profundizar este enfoque ofreciendo, para la discusión entre los equipos docentes, el siguiente conjunto de preguntas orientadoras:

- ¿Cuál ha sido el papel de ese lugar a lo largo del tiempo, en el ámbito regional, nacional y/o mundial?
- ¿Cómo han sido transformadas las condiciones naturales del lugar?
- ¿Qué características tiene la sociedad que valora y se apropia de los recursos?
- ¿Qué razones, motivos e intenciones orientan la valorización del lugar?

Si lo desean, pueden avanzar aún más: ir pensando en cómo podría ser la construcción de propuestas de aula para discutir con los docentes y decidir qué tipo de materiales y recursos se van a utilizar para enseñar nociones del tipo que estamos presentando. De modo específico y detallado, en futuras clases de este ciclo formativo, presentaremos algunos ejemplos de secuencias didácticas que se inscriben en este enfoque de trabajo.

Actividad sugerida

Para recuperar los principales aspectos que venimos desarrollando, le proponemos seleccionar y analizar fragmentos de libros de texto que aludan a un lugar particular del mundo. Considere la siguiente guía para su análisis:

¿Es posible reconocer algunos rasgos del concepto de territorio tal como lo estamos planteando en esta clase? ¿Cuáles? ¿Son frecuentes? ¿Los hubiera detectado antes de transcurrir por el itinerario de lectura que hemos propuesto?

- Las posturas planteadas en el texto, ¿se asemejan a la enunciada aquí? ¿Difieren, se complementan, son opuestas?
- ¿Contemplan la noción de historicidad? ¿Aparecen múltiples elementos naturales y construidos?
- ¿Qué actores sociales pueden identificarse? ¿Son reconocibles sus acciones?

A modo de síntesis, puede elaborar un cuadro de doble entrada en el que incluya la presencia o ausencia de los indicadores antes enunciados y un breve comentario acerca de las implicancias pedagógicas que tiene para la enseñanza de la geografía cada una de las respectivas situaciones. En base a las reflexiones que le suscitó este ejercicio, escriba: ¿qué recomendaciones le haría a un maestro a la hora de seleccionar discursos en geografía?

Los territorios no “contienen” sociedades: son modelados por ellas

En este apartado se juega un punto central del tipo de trabajo en geografía que queremos compartir con el conjunto de docentes interesados en enriquecer sus prácticas en este tema. A lo largo de cualquier encuentro de capacitación que pretenda mejorar la enseñanza de los territorios contemporáneos, vamos a insistir en la idea de que ellos son construidos y modelados por un conjunto de acciones que llevan a cabo tres grandes grupos: los Estados nacionales, las empresas de distinto origen y la sociedad civil. Esta última, bajo la forma de multiplicidad de grupos, comunidades y/o organizaciones sociales.

Nos importa subrayar que los diferentes actores sociales, políticos, económicos, jurídicos, culturales, productivos son quienes transforman, gestionan y usan los territorios, movilizand o ideas, órdenes, capitales, bienes, servicios, proyectos y recursos de todo tipo.

Nos parece central que, en los encuentros de capacitación, sea posible comparar esta perspectiva de análisis que estamos desplegando y que pone en el centro de la escena a los actores sociales que construyen territorio, con aquellas geografías más anónimas, naturalizadas y naturalizantes, sin sujeto, que solían desarrollarse en muchas situaciones escolares. Todos recordamos, seguramente, que "el sujeto" durante las clases de geografía eran los propios elementos naturales (los ríos, las montañas, las selvas) o algunos elementos construidos sobre la superficie terrestre (rutas y caminos, puertos, industrias), pero rara vez, los actores sociales concretos que viven y operan en un territorio. Incluso en los temas de la denominada geografía humana o social, al referirse a ciudades o a la población misma, podía ocurrir que se hablara de estos temas de modo agregado, compacto, inerte, sin ninguna acción ni decisión de los actores sociales implicados, que les insuflan vida a los territorios.

Los encuentros de capacitación que contemplen estas características de los territorios pueden convertirse en invalorable s instancias para avanzar en abordajes geográficos que vayan más allá de criterios físicos de tamaño, límites, forma y extensión de las áreas estudiadas, y también para superar aquellas visiones espaciales "de continente o receptáculo", en las que solo importaba localizar e inventariar sus elementos.



Las acciones sociales, la mayoría de las veces invisibles, se reconstruyen a partir de los territorios donde se expresan, se materializan, se concretan.

Actividad sugerida

Lo invitamos a planificar un encuentro de trabajo con docentes, aprovechando el fragmento del libro de texto ya analizado en la actividad anterior. El propósito en esta ocasión es poner la lupa sobre el tipo de tratamiento que se hace de los sujetos en los temas geográficos. Es decir, detenerse con los maestros en los siguientes puntos: identificar si figuran nombres de los países, personas, empresas u organizaciones de diverso tipo; si las personas aparecen con nombre y apellido; si las empresas aparecen con sus marcas y nombres conocidos en el mercado; si se habla en tercera persona o directamente en tono impersonal. Estos son indicadores del papel que en los textos se les otorga a cada uno de los actores sociales en la construcción del territorio y nos permiten acercarnos cada vez más a la noción de territorio como construcción, como producto histórico y cada vez menos como un escenario dado, "donde las cosas están".

A cada actor social, una escala geográfica

Todos tenemos recuerdo de clases enteras de geografía dedicadas a resolver problemas de escala, que proponían fracciones o cuentas de división interminables (1:1.000.000). Aquí proponemos comprender qué significan conceptualmente las escalas y vincularemos la noción de escala geográfica a la de cada uno de los actores sociales intervinientes en una determinada situación.

A cada escala geográfica le corresponde un recorte conceptual diferente: lo local, lo regional, lo nacional, lo mundial, lo global. Cada uno de estos recortes se asocia con un nivel de acción y de actores sociales, políticos, culturales y económicos distintos. Al mismo tiempo que la división escalar supone fenómenos y procesos diferenciados, esos niveles se hallan interrelacionados entre sí. La noción de escala, así definida, permite liberarse de una mirada estrictamente geométrica y tomarla como la representación

conceptual de un conjunto de procesos y actores, situándose bien de lleno en el campo de las ciencias sociales.

Los actores y sus acciones, locales y nacionales, se relacionan permanentemente con las lógicas de la cultura y la economía globales. Es innegable que cada vez más, las decisiones de los espacios nacionales, regionales y locales se conjugan con las condiciones de los actores globales ligados a las compañías transnacionales y a las nuevas formas de trabajo y producción de los tiempos actuales. Por cierto, en cada uno de los territorios en la actualidad encontramos rasgos étnicos, culturales e ideológicos propios de las comunidades de origen junto con los de otros grupos sociales y económicos no estrictamente locales o nacionales. A su vez, este conjunto de actores y situaciones es atravesado por los vectores globales de la tecnología, las finanzas y los flujos de mensajes e información que producen constantemente la televisión, los periódicos, el cine, Internet y otras industrias culturales.

Vale la pena trabajar con los maestros la noción de que la distribución y configuración de los distintos objetos sobre la superficie terrestre no es azarosa ni arbitraria, sino que dependen precisamente de un conjunto de decisiones institucionales y particulares que valorizan determinados lugares del planeta para desarrollar distinto tipo de actividades. Es oportuno explicitar a los docentes que, generalmente, se tienen en cuenta la presencia de tecnologías, mano de obra calificada, dotación de infraestructura, disponibilidad de fuentes de energía, sistemas de transporte y comunicaciones, sitios seguros o más estables desde el punto de vista político o institucional.

En breve, veremos plasmadas estas ideas en un caso concreto de la Provincia de Mendoza y entonces este aparato conceptual cobrará mayor sentido, aunque seguramente muchos de ustedes ya reconocieron elementos de la realidad cotidiana que se entienden desde esta perspectiva, o fueron asociando ideas y experiencias a medida que iban leyendo. Nos parece importante contar con herramientas de lectura y de análisis, para ir elaborando una mirada fina y particularizada, a fin de diferenciarla de aquella que hubiéramos tenido antes de contar con estas lentes conceptuales.

Homogeneidad y fragmentación, a distintas escalas

Antes de pasar al caso, avancemos un poco más. Queremos resaltar en los encuentros de capacitación que las tendencias generales globales que hemos presentado no se desarrollan en forma homogénea en todo el mundo, sino que su expresión es puntual, fragmentada, segmentada. Por cierto, los territorios exhiben de modo muy claro las diferencias, las desigualdades, los contrastes y las polaridades extremas de los distintos planos de la vida social.

En los territorios que venimos describiendo ocurren cotidianamente procesos simultáneos de homogeneización y fraccionamiento, de integración y segregación, de comunicación y dispersión. Entre las tendencias de homogenización se hallan las ligadas a las pautas de consumo y al efecto de los medios masivos de comunicación, generando en todo el mundo consumidores y usuarios de objetos idénticos y de información común. Entre las tendencias de fraccionamiento se ubican las prácticas de disgregación, de desintegración, de exclusión, ya sea de trabajadores, de consumidores o de ciudadanos (García Canclini, 1999).

Por ende, una idea básica que los equipos de capacitadores intentaremos desarrollar con los maestros es que puedan enseñar a sus alumnos que las explicaciones acerca del funcionamiento de los territorios no provienen de las áreas mismas y que resulta prácticamente imposible comprender la configuración de un lugar (escala local) si no es apelando a racionalidades, actores, recursos, mensajes, decisiones y tecnologías de otro orden escalar.

Recíprocamente, si bien cada lugar particular sobre la superficie terrestre se encuentra atravesado por lógicas que operan en diferentes escalas (local, regional, nacional, mundial), esto no significa que se pierdan ni se diluyan sus particularidades y especificidades. De hecho, cuanto más se mundializa la cultura y se globaliza la economía, más decisivas se tornan las posibilidades locales.

Será preciso, entonces, que los capacitadores presentemos a los docentes una batería de ejemplos y recursos variados en los que puedan analizar las posibilidades que tiene cada lugar para ofertar sus recursos naturales, aprovechar el trabajo local o utilizar la in-

fraestructura instalada. Estos indicadores permitirán enseñar más ajustadamente el papel de esa localización singular.

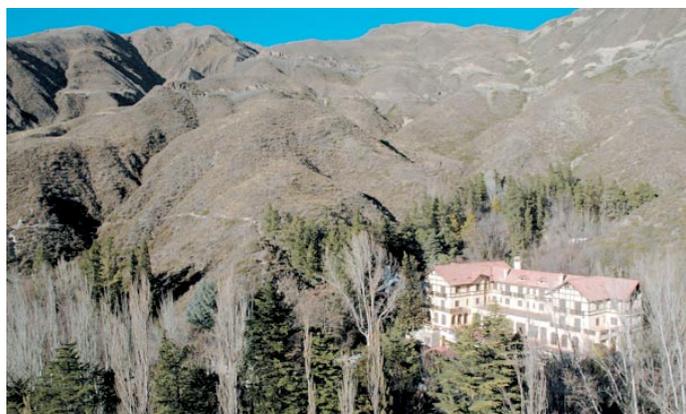
Un caso de análisis: Los tesoros de Villavicencio

A continuación, presentamos un caso de estudio basado en el artículo periodístico de Roxana Badaloni, "Secreto en la montaña", aparecido en la Revista Viva Clarín, Domingo 6 de agosto de 2006. A partir de su lectura, podremos rescatar muchas de las ideas antes planteadas, para "verlas en acción" en una situación concreta específica. Se trata de un texto muy pertinente para identificar las relaciones entre diferentes actores sociales y el medio natural; dimensionar las problemáticas derivadas del acceso y utilización de los recursos (agua, suelo, bellezas escénicas, minerales) a partir de la competencia entre usos antagónicos: turístico y productivo-industrial.

El texto comienza así:

"En su inmensidad, la cordillera esconde sus tesoros. El oro, el cobre y otros metales del macizo de los Andes son un imán para inversiones cuantiosas y dividendos ídem. Pero no es la única fuente de valor incalculable: el agua dulce y cristalina que brota de las vertientes de la montaña es también una joya preciosa cada vez más escasa. En la zona de Villavicencio y Paramillos Sur, la naturaleza nutrió a Mendoza de un potencial de riqueza que despertó el interés comercial y desató una puja inédita entre dos multinacionales. Continúe leyendo en:

<http://edant.clarin.com/diario/2006/08/06/sociedad/s-01247064.htm>



Actividad sugerida

Después de interiorizarse en el caso, le proponemos que se detenga en las siguientes consignas:

- ¿Por qué la elección del caso es pertinente para ilustrar las características de los territorios contemporáneos?
- ¿Cuál es la situación problemática a la que refiere el texto?
- ¿Qué elementos de la naturaleza y qué elementos de la sociedad confluyen en este lugar del mundo?
- Hacer una lista de los actores sociales implicados en el caso, indicando cuáles son las escalas geográficas en las que desarrollan sus acciones.
- ¿Cómo está contemplada la historicidad del lugar? Reconozca los principales momentos de la valorización del territorio y, si lo desea, puede buscar información extra, en diversas fuentes bibliográficas, Internet, avisos publicitarios o guías de turismo, para reconstruir la historia del lugar.
- Con la idea de ajustar bien su rol como capacitador, puede pensar qué recorte y qué adaptaciones (del texto, de la información, de la cantidad de actores sociales, de la complejidad de la trama) es necesario hacer para trabajarlo con los docentes, en función de presentar una versión a medida de alumnos de Segundo Ciclo. Puede tener en cuenta algunas de las reflexiones esbozadas en la Clase 3 del Módulo anterior.

Recursos naturales: concepto articulador entre la sociedad y la naturaleza

En el caso anterior, hemos visto la importancia de ciertos elementos naturales que son objeto de valorización, mercantilización y disputa entre diferentes sectores de la sociedad. Esos elementos naturales, valorizados históricamente, que satisfacen determinadas necesidades humanas se denominan recursos naturales.

También el caso anterior nos permitió acercarnos a la idea de que a lo largo del tiempo la base natural del planeta fue modificándose por la acumulación de grandes conjuntos de construcciones e inversiones de todo tipo que se fueron depositando sobre la superficie terrestre. En cada momento histórico se valorizaron ciertos elementos naturales, materiales y formas de energía, distintos de los utilizados en otras épocas (por ejemplo, la piedra y el carbón dejaron paso al uso masivo de derivados del petróleo y el silicio).

El concepto de recursos naturales es un gran aliado para esta perspectiva de geografía que estamos presentando, porque permite articular el mundo de la naturaleza y el mundo de la sociedad, a la vez que esclarece sobre la diferencia entre las visiones naturalizantes de la naturaleza y las que la abordan desde una dimensión histórica y social.

La naturaleza, desde una perspectiva histórica, es una naturaleza humanizada, modificada y transformada. En las clases de geografía -si de verdad estamos inscriptos en las ciencias sociales-, a diferencia de las clases de ciencias naturales, la naturaleza no es tratada desde sus dinámicas físico-naturales *per se*, sino desde los procesos de apropiación y transformación sociales que van modificando y artificializando progresivamente los elementos naturales del planeta.

Resulta inculcable, más allá del paradigma al que se adhiera, que cada vez se hallan fijados sobre la superficie terrestre más objetos artificiales -es decir, que contienen en cantidad y calidad crecientes, ciencia, tecnología e información- y menos elementos naturales.

Podemos hablar, entonces, no de una naturaleza atemporal, eternizada, sino de un "sistema de naturalezas sucesivas": que van en un gradiente desde un medio natural poco o medianamente transformado, hasta un medio socio-natural altamente modificado por la sociedad (Santos, 1996).

Dada la importante presencia de atributos científico-técnicos sobre el planeta, la difusión de nuevos materiales y nuevas energías así como la creciente artificialización de plantas y animales, nos parece oportuno como capacitadores ayudar a los docentes

a revisar la selección de contenidos de enseñanza que se realizan en las clases de geografía, atendiendo a las características que acabamos de mencionar. Especialmente, puntualizando que, en los diferentes territorios, es posible rastrear las huellas históricas de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza.

Para trabajar contenidos vinculados con estas ideas en un cierto lugar o región, podríamos reconstruir con los docentes “una historia de los recursos naturales” valorados a lo largo del tiempo; los actores sociales, políticos y económicos que dinamizaron el proceso de valorización; las transformaciones en el territorio; las permanencias y los cambios que pueden reconocerse en el lugar. Esta suerte de memoria permite reconstruir las acumulaciones de valor en el territorio, producidas a partir de la valorización de la naturaleza (o mejor dicho, según venimos desarrollando, de “las naturalezas” consideradas en un proceso continuo de artificialización), según los distintos grados de intervención humana.

Actividad

La categoría conceptual que acabamos de presentar es una llave maestra para articular contenidos en las clases de geografía. Piense qué argumentos les daría a un grupo de maestros si tuviera que justificar las diferencias entre plantear una clase típica de geografía física sobre la Cordillera de los Andes en la provincia de Mendoza y una clase basada en el concepto de recursos naturales, a través de la presentación de un caso como el de Villavicencio.

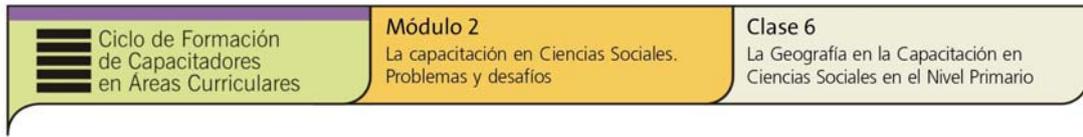
Una perspectiva geográfica enlazada a unas prácticas de aula

En este último punto, queremos subrayar la idea de que un cierto enfoque disciplinar y unos ciertos contenidos (y no otros) son los que mejor dialogan con prácticas de aula participativas, comprometidas con el acontecer contemporáneo y con los temas controvertidos de interés social y colectivo. Podemos afirmar, entonces, que

los procesos de selección de contenidos y las formas de enseñanza-aprendizaje no son procesos independientes, o dicho de otro modo, los contenidos no son independientes de su tratamiento didáctico. Por ello, una geografía como la que venimos compartiendo, al estar centrada en la dinámica de las sociedades se relaciona, no forzosamente, con prácticas escolares tendientes a la problematización, la comprensión, la profundización de las explicaciones e interpretaciones, a la crítica y al debate. Frente a situaciones-problema, tal como hemos visto en el caso planteado anteriormente, las posibilidades de producir interrogantes, de rescatar las ideas que circulan frente a una situación genuina de interés y buscar información pertinente al respecto, se hallan más favorecidas.

Consecuentemente, vale la pena que los capacitadores nos detengamos a reflexionar sobre la relación contenidos-estrategias teniendo en cuenta la siguiente premisa: aquellos docentes que piensan que conocer el espacio geográfico es saber qué contiene (idea del espacio como contenedor o continente), es muy probable que reduzcan sus clases a la enumeración de elementos y características, sin considerar el papel de los actores sociales en la valorización espacial (idea del espacio como construcción social) y por tanto, eludan los problemas, los dilemas o las encrucijadas como objeto de aprendizaje.

Si se decide enseñar en línea con la segunda perspectiva, entonces cambia el propósito de la enseñanza y se proponen contextos de preguntas relevantes, que permiten el reposicionamiento de los datos, la contextualización de las fuentes de información, los procesos de construcción de explicaciones, y tienen cabida las preguntas y las dudas para seguir aprendiendo. Por ello resulta valioso que en los encuentros de capacitación trabajemos sobre el vínculo entre contenidos y problemas, dado el potencial que tiene para el aprendizaje. Por ejemplo, la selección de temas para organizar secuencias de enseñanza, como las migraciones limítrofes; las redes sociales de adolescentes de todo el país; la producción de gas y petróleo; el auge del turismo; el trabajo en cooperativas agrícolas, entre otros, es solidaria con el desarrollo de aprendizajes complejos.



Los capacitadores aprovecharemos también esta relación contenidos-estrategias pedagógicas para discutir con los docentes cómo se reelaboran los esquemas de representación de los alumnos, para dar lugar a nuevos contenidos, cada vez más ricos y más profundos.

Finalmente, un deseo. Ojalá hayamos conseguido transmitir este conjunto de ideas y contenidos, que no es más que el intento de compartir la propia convicción sobre la riqueza y las posibilidades para leer y mirar el mundo, que dicha perspectiva nos ha aportado en todos estos años de trabajo.

Actividad final de módulo 2 (individual y obligatoria)

Para recuperar las principales ideas esbozadas en estas clases, le proponemos que realice una pequeña indagación acerca de los criterios de selección de contenidos en primero o segundo ciclo (según sea su preferencia o inserción institucional) y de su relación con las propuestas pedagógicas que circulan cotidianamente en las aulas al momento de enseñar dichos contenidos.

Para ello, deberán acudir a un material curricular que tengan a disposición (diseños curriculares, guías de trabajo, planificaciones de clases, libros de texto, libro de temas, cuadernos de los alumnos, actas de reuniones de docentes o cualquier otra fuente de información que estime oportuna para la tarea). Si tiene oportunidad, sería muy valioso realizar observaciones de clases o tener una breve entrevista con maestros para conversar acerca los criterios que utilizan para tomar decisiones acerca de qué y cómo enseñar en las clases de ciencias sociales.

Para sintetizar la información analizada pueden completar un cuadro como el siguiente:

Contenidos relevados	Actividades (intelectuales, comunicativas, valorativas) más frecuentes durante las clases	Reflexiones acerca de la relación entre contenidos y habilidades desplegadas

Finalmente, elabore un texto con los resultados de la indagación, focalizando en los criterios que se utilizan para seleccionar contenidos de ciencias sociales -en primero o segundo ciclo, según usted haya seleccionado- y en las relaciones que se establecen con las habilidades desarrolladas en cada caso.

Referencias bibliográficas

- APPADURAI, A. (2001), *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Trilce-Fondo de Cultura Económica.
- COPETTI CALLAI, H. (2005), "Aprendendo a ler o mundo. A geografia nos anos iniciais do ensino fundamental", en: *Educacao geográfica e as teorias de aprendizagens*. Cadernos CEDES Nro. 66. Campinas, SP., vol. 25.
- DALONGEVILLE, A. (2007), "La reforma de la enseñanza de la geografía en Quebec. Urge interpretar la geografía", en: *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de investigación*, 6. Barcelona: ICE, Universidad Autónoma de Barcelona.
- GONZÁLEZ, S. (2005), "La geografía escalar del capitalismo actual", en: *GeoCrítica/Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, IX (189).
- GARCÍA CANCLINI, N. (1999), "Narrativas sobre fronteras móviles entre Estados Unidos y América latina", en: R. Bayardo y M. Lacarrieu (comps.), *La dinámica global/local. Cultura y comunicación: nuevos desafíos*. Buenos Aires: Ciccus- La Crujía.
- GUREVICH, R. (2005), *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- GUREVICH, R. (2003), "Didáctica de las ciencias sociales. Aproximaciones a la enseñanza de los territorios y ambientes del mundo contemporáneo", Curso de Posgrado Constructivismo y Educación. *Módulo 4: Didácticas Específicas*. Buenos Aires: FLACSO.
- MASSEY, D. (2005), "La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones", en: L. Arfuch (comp.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Paidós.
- MEIRIEU, P. (2006), "El significado de educar en un mundo sin referencias". Conferencia dictada en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Buenos Aires, 27 de junio.
- MORAES, A. C. (1994), *Meio Ambiente e Ciências Humanas*. San Pablo: Hucitec.
- ORTEGA VALENCIA, P. (2005), "Por qué yo educo al otro? El nuevo rol del docente: entre el desencanto y la esperanza", en: O. Pulido Chaves y S. Baquero Reyes (comps), *Formación de maestros, profesión y trabajo docente*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional/FLAPE.
- SANTOS, M. De Souza, M.A y M.L. Silveira (1994), *Territorio. Globalização e fragmentação*. San Pablo: Hucitec-ANPUR.
- SANTOS, M. (1996), *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos-Tau.
- SANTOS, M. (1994), *Técnica, Espaço, Tempo. Globalização e Meio Técnico Científico Informacional*. San Pablo: Hucitec.
- TORP, L. y S. Sage (1999), *El aprendizaje basado en problemas*. Buenos Aires: Amorrortu.

UNWIN, T. (1992), *El lugar de la geografía*. Madrid: Cátedra.